

# DIÁLOGOS IMPOSTERGABLES

**XX Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Chile. 2017**  
**Diálogos Impostergables, identidad y futuro**

## VALPARAÍSO POST-LIBERAL: 272 POSTALES POLÍTICAS

Equipo: Amaia Sánchez Velasco + Jorge Valiente + Gonzalo Valiente + Miguel Rodríguez Casellas

A finales del año 2016, Juan Luis Isaza Londoño, ciudadano colombiano y 'experto' en gestión patrimonial, declaró en un informe 'independiente' expresamente solicitado por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, que la gestión del proyecto patrimonial de Valparaíso era "calamitosa". Como en todo proceso trunco, proliferan las expresiones de insatisfacción de sectores disímiles y potencialmente antagónicos. Este impasse es utilizado hipotéticamente en nuestra propuesta para refundar un nuevo sentido común político al margen de los siempre sospechosos cánones de conservación arquitectónica.

Durante su apogeo industrial, Valparaíso fue 'testigo único' de un encuentro entre otredades que dio lugar a la consolidación del 'ecléctico y pintoresco' paisaje postindustrial, protagonista indiscutible de la postal patrimonial contemporánea. A su vez, la explotación económica de las ansiedades de los recién llegados al puerto, auspició los lazos culturales y políticos que fundaron la bohemia y el carácter porteño.

Hoy Valparaíso, incapaz tanto de encajar en los estándares de la UNESCO como de reconciliarse con su puerto, ni cabalga en la prosperidad ni vive ajeno a las expulsiones ligadas a la voraz especulación inmobiliaria. La ciudad porteña es la evidencia de un fracaso que, lejos de lo descrito por sentencias reductivas, no recae en la gestión municipal ni en las disfuncionales relaciones UNESCO-Estado-Municipalidad. El fracaso del Valparaíso Patrimonial es un reflejo del presente clima de complacencia y la desaparición de aspiraciones épicas en los proyectos políticos y sociales del siglo XXI. Se trata de una imagen más del fracaso del liberalismo.

Valparaíso Post-liberal retoma los conceptos de urgencia e inevitabilidad, centrales al proyecto neoliberal, así como su demonización del entramado gubernamental, para proponer una nueva subjetividad política e institucional. Se trata de un public trust o estado paralelo que regentará la transición de Valparaíso de playground turístico a territorio productivo, rebrandeado desde la validación del exceso y la proliferación, elementos fundacionales de la bohemia porteña, eternamente incomprendidos por visiones curatoriales alérgicas a la diferencia. Nos apropiamos del lenguaje tecnocrático, escueto y paternalista de los gobiernos centrales, para ponerlo al servicio de la disonancia, del encuentro difícil y de las prácticas culturales, ámbitos y economías subterráneas e indeseables; nos interesa construir una figura política y administrativa que revele antes que esconder a los expulsados de la postal patrimonial.

La representación del nuevo panorama de Valparaíso y de las políticas públicas del propuesto aparato estatal y ciudadano, se consigue vandalizando la postal pintoresca con acotaciones de violencia épica robadas de estampas de la tradición clásica europea, de donde surgieron los ideales políticos de emancipación que alguna vez inspiraron proyectos revolucionarios en América. La propuesta propone una hibridación crítica entre el kitsch político de estas visiones optimistas y el kitsch vernáculo de los proyectos de conservación patrimonial.

